La implantación y difusión del Aprendizaje-Servicio en el contexto educativo español. Retos de futuro de una metodología de enseñanza-aprendizaje para promover la innovación en la Educación Superior.

Dra. Susana Lucas Mangas (Universidad de Valladolid)
Dra. Arantzazu Martínez Odría (Universidad San Jorge)

INTRODUCCIÓN

El proceso de convergencia y adaptación al Espacio Europeo de Enseñanza Superior (EEES) constituye para las universidades europeas un momento crucial y una oportunidad para el fomento de una reflexión profunda sobre el sentido y estructuración de la institución universitaria. Se trata de una oportunidad de renovación y mejora que requiere una seria reflexión, un seguimiento continuado y el trabajo conjunto por parte de todos los agentes implicados. La innovación docente y la aproximación hacia un nuevo enfoque metodológico en la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje constituyen un aspecto central de este nuevo panorama universitario.

Todas las universidades han creado estructuras específicas para garantizar la adaptación de sus instituciones a las exigencias del proceso de adaptación al EEES, y son diversas las fórmulas y unidades creadas en cada institución. Se les presta también una atención especial a las unidades de innovación docente por considerar que resulta necesario dotar a la Enseñanza Superior de nuevas aproximaciones didácticas que favorezcan un proceso de enseñanza-aprendizaje significativo para el alumnado y el establecimiento de una relación de aprendizaje mutuo entre alumnado y profesorado.

Las propuestas de innovación docente existentes son numerosas, aunque en este artículo de investigación se presenta una propuesta concreta: el Aprendizaje-Servicio (en adelante ApS), una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado, de forma que las personas participantes aprenden al trabajar en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo. No es una metodología nueva, sino una manera especial de combinar dos métodos educativos muy conocidos en las pedagogías activas: aprendizaje a través de la experiencia y acción de servicio a la comunidad.

No obstante, la actual situación de fortaleza de la presencia del ApS en el contexto educativo y en las entidades sociales plantea también retos que es preciso abordar: la profundización en la conceptualización del método, una fundamentación teórica compartida por todos los agentes implicados en su definición, implantación, difusión y evaluación, la sistematización en la formación de los agentes encargados de su difusión y el establecimiento de unos principios de intervención.

A través de esta comunicación se persigue resumir el recorrido de implantación del ApS en el contexto educativo español en la última década, para presentar la situación actual de la metodología y atender a los principales retos a los que se enfrenta.

SECRETARIA TÉCNICA
VII CIDUI
ISBN 978-84-695-4073-2

SECRETARIA TÉCNICA
VII CIDUI
ISBN 978-84-695-4073-2

UNIVERSITAT DE BARCELONA
UAB Universitat Autònoma de Barcelona
UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE CATALUNYA BARCELONATECH
UNIVERSITAT POMPEU FABRA
Universitat de Lleida
Universitat de Girona
UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
UOC Universitat Oberta de Catalunya
www.uoc.edu

1. LA APUESTA POR LA INNOVACIÓN EN EL MARCO DEL EEES

Las sucesivas Convenciones institucionales de Educación Superior enfatizan la dimensión social como parte integrante de la misión universitaria[1]. La Universidad tiene la necesidad de formar personas tituladas altamente cualificadas y responsables (UNESCO, 1998)[2]. Para ello la Educación Superior debe no sólo proporcionar competencias sólidas para el mundo de hoy y de mañana, sino contribuir además a la información de una ciudadanía dotada de principios éticos, comprometida con la construcción de la paz, defensa de los derechos humanos y valores de la democracia (UNESCO, 2009)[3]. Ambas dimensiones, cualificación y responsabilidad social, forman un binomio inseparable.

Un programa de formación universitaria que persiga un enfoque multidimensional, que integre el planteamiento de Responsabilidad Social (Lucas, 2009) y apueste por la innovación, ha de contemplar los siguientes objetivos concretos (Lucas, 2009):

- Integrar la Responsabilidad Social, como espacio privilegiado del saber y hacerlo en colaboración con otros agentes e instituciones que trabajan en esta labor, haciendo partícipe al conjunto de la comunidad educativa universitaria en esta labor.
- Proponer herramientas, metodologías e instrumentos innovadores.
- Publicar y dar a conocer los resultados del proceso de diagnóstico, desarrollo y evaluación de los proyectos llevados a cabo.
- Favorecer sinergias y proyectos de colaboración entre instituciones.
- Facilitar en el alumnado el conocimiento relevante de las realidades sociales del contexto local, nacional e internacional, capacitando para buscar y definir itinerarios académicos y profesionales a los que acceder en cada uno de los cursos, libres de estereotipos sociales y en igualdad de oportunidades.
- Estimular en el alumnado el desarrollo de actitudes autónomas, basadas en la reflexión crítica y planificadora, dirigidas hacia la toma de decisiones responsables, a nivel personal, social y vocacional, en interacción con la realidad social.
- Compartir la información sobre métodos, contenidos, materiales y recursos a través de los itinerarios formativos y profesionales, desde la gestión ética y responsable de las consecuencias de desarrollo humano, socioeconómico, sostenible y medioambiental que impliquen.
- Definir las Competencias Clave necesarias que permiten formar y orientar en la plena realización personal, la ciudadanía activa, la cohesión social y la empleabilidad en la sociedad del conocimiento, desde la Responsabilidad Social.
- Fomentar valores y actitudes profesionalizadoras de Responsabilidad Social en todos los aspectos relacionados con la Formación y Educación Universitarias (valores y actitudes de respeto y promoción de los derechos fundamentales y de

[1] Convención institucional de Educación Superior, (Bergen, 2005): "La dimensión social del Proceso de Bolonia es parte integrante del Espacio Europeo de Educación Superior y una condición necesaria para el atractivo y la competitividad".
[2] UNESCO, 2009, Conferencia mundial sobre La Educación Superior para el siglo XXI, Visión y Acción, Madrid, Autor.
[3] UNESCO, 2009, Comunicado Conferencia Mundial sobre La Educación Superior: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo, París, Autor.

SECRETARIA TÉCNICA
VII CIDUI
ISBN 978-84-695-4073-2

igualdad de oportunidades, de no discriminación, de accesibilidad universal de las personas con discapacidad, así como una actitud crítica de adhesión a los valores propios de una cultura de paz y democrática.

- Desarrollar líneas de intervención de referencia a nivel local, nacional e internacional en torno a las distintas áreas de estudio y asignaturas.
- Organizar teórica y metodológicamente el proceso de formación transdisciplinar como marco de referencia para posteriores actuaciones en el desarrollo personal, social y académico-profesional del alumnado.

Para conseguir estos objetivos es necesaria la implantación de programas de innovación educativa en la docencia universitaria y establecer vínculos entre conceptos, valores, actitudes, destrezas y funciones-tareas a realizar en distintos ámbitos de trabajo. Se trata de un triple reto complementario: la educación y formación universitaria que requiere de la coordinación con diversos profesionales y servicios, así como de la combinación de diversas metodologías docentes (lección magistral participativa; técnicas de trabajo cooperativo; aprendizaje basado en solución de problemas; trabajos por proyectos; estudio de casos; seminarios; talleres, debates y otras técnicas grupales) y de la incorporación de metodologías innovadoras como el Aprendizaje-Servicio.

2. CONCEPTUALIZACIÓN DEL APRENDIZAJE-SERVICIO

Plantear una definición consensuada y generalizada del ApS resulta complejo y ambiguo. Entre las principales razones que explican dicha complejidad se encuentra su naturaleza multidimensional y multidisciplinar (Burns, 1998; Furco y Billig, 2002; Lucas, 2012). Se le suma la diversidad de las formas que adquieren los proyectos, así como las variaciones que se derivan del contexto social y cultural en el que se integran (Shumer, 1997). La multiplicación de los términos con los que se denomina a la metodología, así como la variedad de formas que adquiere, es un factor más a añadir.

En el caso de la difusión del ApS en territorios diferentes a EEUU, y en el caso que nos corresponde, su presencia en el contexto educativo español, al panorama de ambigüedad ya descrito se le añade la perplejidad que entraña la adopción de una metodología antes desconocida, un término escasamente reconocido por el personal docente y la Administración y los retos que plantea una verdadera integración y no asimilación de las potencialidades educativas del mismo. Parece aceptarse de modo generalizado entre los expertos que, ante la multiplicación de las iniciativas que se engloban dentro del mismo concepto, y la variedad infinita que se deriva de la perspectiva internacional, la delimitación clara del concepto es una necesidad urgente si se pretende garantizar su calidad y efectividad (Burns, 1998; Cohen, 1994; Exley, 2000; Furco, 2003 y 2004; Shumer, 1997; Toole y Toole, 1992; Waterman, 1997).

En España, y tras una primera fase de difusión e implantación de experiencias de ApS en diversas Comunidades Autónomas, resulta necesario el establecimiento de definiciones consensuadas de la herramienta. En este sentido es destacable el trabajo del Centro Promotor de Aprendizaje-Servicio y la Fundación Zerbikas, que han elaborado

ISBN 978-84-695-4073-2

documentación al respecto y han promovido un intenso trabajo de formación de profesorado y otros agentes educativos y sociales.

Siguiendo con las definiciones que de forma más generalizada se emplean en el territorio español, partimos de otra propuesta de conceptualización: "*propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un único proyecto bien articulado en el que los participantes aprenden a la vez que trabajan en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo"* (Puig, Batlle, Bosch y Palos, 2007: 20).

Este concepto conjuga tres dimensiones complementarias: *"método o enfoque educativo y de intervención social que pone en interacción el aprendizaje académico del alumnado con el servicio solidario que éste realiza, para contribuir a la calidad educativa con un sentido de responsabilidad social; dando respuesta a necesidades que se detectan en la sociedad y en el medio ambiente, con el objetivo de contribuir a su desarrollo, articulándolo en un Proyecto comprometido a través de la planificación, reflexión crítica y evaluación del nivel de construcción autónoma de conocimientos que el alumnado precisa adquirir de forma continuada, en diálogo con la comunidad y con los agentes sociales de la misma desde una responsabilidad ética en la toma de decisiones*" (Lucas, en prensa).

Tal y como se deriva de estas definiciones, el ApS representa el binomio inseparable de dos elementos (el aprendizaje y el servicio solidario) que, al unirse, generan una realidad nueva que intensifica los efectos de cada uno de ellos tomados por separado:

1. El aprendizaje mejora el servicio, lo que se aprende se puede transferir en forma de acción y permite prestar un servicio de calidad a la comunidad.
2. El servicio mejora el aprendizaje, lo motiva y dota de sentido, le aporta experiencia vital y permite extraer nuevos aprendizajes.

Esta comprensión del Aprendizaje-Servicio lleva implícita la consideración de 5 elementos configuradores (Martínez Odría, 2005a):

1. Protagonismo del alumnado en el proceso de participación social y de aprendizaje académico.
2. Atención a una necesidad real de la comunidad en la que se inserta la labor del alumnado.
3. Conexión de la actividad de servicio comunitario con los objetivos curriculares de aprendizaje.
4. Realización de un proyecto de servicio (planificación, preparación, implementación y evaluación) que será presentado a la comunidad.
5. Reflexión (antes, durante y después del proyecto de servicio) y realización de conexiones con los aprendizajes curriculares.

El ApS no es una experiencia puntual de voluntariado, ni tampoco un "añadido" a las iniciativas prácticas y actividades extraescolares. El enfoque del ApS más que punitivo

ISBN 978-84-695-4073-2

es constructivo: una metodología de enseñaza-aprendizaje que tiene lugar en todos lo niveles educativos y que aporta beneficios tanto para el alumnado como para el profesorado, comunidad escolar y comunidad local. Este tipo de proyectos involucra al alumnado en oportunidades de aprendizaje constructivas, reales y significativas, en las que se les ofrece la posibilidad de participar en la búsqueda de soluciones a conflictos complejos y reales que afectan a la comunidad a la que pertenecen y que requieren ser resueltos cooperativamente y en equipo. El alumnado comprende que la participación en la solución de los conflictos de la comunidad se relaciona estrechamente con los aprendizajes adquiridos en el aula, y consiguientemente aumenta su motivación, y se favorece su desarrollo personal, emocional, social y vocacional.

En resumen, un proyecto de ApS sigue ciertos principios:

1. Se trata de un proyecto educativo con sentido de mejora social, con un enfoque de responsabilidad social.
2. Es un método para la educación formal y no formal, dirigido a todas las etapas e instituciones educativas: se enmarca en la estructura organizativa de trabajo de las instituciones educativas de manera flexible y adaptada a cada situación.
3. Constituye un servicio para aprender y colaborar en el marco de reciprocidad.
4. Es un proceso de adquisición de conocimientos y competencias para la vida: implica objetivos educativos, contenidos curriculares y competencias aplicables propias de la institución en la que se desarrolla, de manera consciente, planificada.
5. Se trata de un método de educación activa, reflexiva y socialmente responsable: se inspira en una pedagogía basada en la experiencia, la participación, la interdisciplinariedad, el trabajo en equipo y el papel esencial de la reflexión.
6. Requiere un trabajo en red que coordine las instituciones educativas y las entidades sociales que intervienen sobre la realidad: el ApS abre y proyecta a las instituciones educativas al entorno social, promueve el partenariado y permite el trabajo en red.
7. Tiene un impacto formativo y transformador: incide directamente en el desarrollo de las personas participantes, las instituciones implicadas y el entorno.

En la implantación de los proyectos de ApS resulta necesaria la consideración de varios principios de aplicación (Folgueiras, Luna y Puig, 2011; Furco, 2008; Lucas, 2012; Martín y Rubio, 2007; Martínez-Odría, 2006; Navarro, 2010; Puig, 2009; Puig, Martín y Batlle, 2008; Tapia, 2009):

1. Seguir unos criterios de calidad en cuanto a duración e intensidad suficiente para producir impacto en la comunidad destinataria y en el alumnado. La mayor duración de los programas suele estar asociada al compromiso de las personas que participan directamente y al grado de institucionalización de los programas en los centros universitarios. Asimismo, los programas han de tener una intensidad suficiente, haciendo referencia a la frecuencia con que se realiza la actividad solidaria, en relación con la cantidad de tiempo que se le dedica.

ISBN 978-84-695-4073-2

2. Planificación curricular previa: incorporando las actividades de servicio en la asignatura que se enseña, con qué objetivos, coherentes con qué contenidos y unidades temáticas, con qué actividades y con qué tiempos.
3. Detectar una necesidad y motivar al alumnado a implicarse en dar una respuesta a la misma.
4. Explicitar tanto de los objetivos de servicio a la comunidad, como los objetivos de aprendizaje de cada estudiante, definiendo las acciones para lograr estos objetivos y la forma de evaluarlos. Y, todo este cometido, se organiza en unas fases: preparación o planificación; acción; demostración de lo aprendido y evaluación.

En lo que se refiere a la dinámica de trabajo para favorecer la eficacia de los programas de ApS, partimos de un modelo de intervención basado en el diálogo y la colaboración entre las personas "socias" participantes en todas las fases: planificación e iniciación de las sesiones de trabajo; control sobre cómo presentar y organizar las actividades, cómo dinamizar los trabajos en grupo o cómo evaluar su realización; apoyo a las personas participantes y sus contribuciones; información compartida; clarificación de objetivos, tareas y plan a seguir; y, en la evaluación de la actuación del grupo en función de las propuestas y acciones realizadas (Lucas, 2012).

El ApS se encuadra como una de las metodologías innovadoras de investigación y docencia que refuerzan la calidad de la enseñanza; se ha observado que el alumnado mejora sus resultados académicos, aumenta su capacidad de asumir responsabilidades y despierta su creatividad (Martínez-Odría, 2006); asimismo, contribuye a desarrollar las distintas competencias genéricas definidas:

1) Competencias Instrumentales -capacidad de análisis y síntesis; capacidad de organizar y planificar; conocimientos básicos de la profesión; comunicación oral y escrita en la propia lengua; habilidades de gestión de la información (habilidad para buscar y analizar información proveniente de fuentes diversas); resolución de conflictos; toma de decisiones-.

2) Competencias Interpersonales –capacidad crítica y autocrítica; trabajo en equipo; habilidades interpersonales; capacidad de trabajar en un equipo interdisciplinar; capacidad para comunicarse con expertos de otras áreas; apreciación de la diversidad y la multiculturalidad; habilidad de trabajar en un contexto internacional; compromiso ético-.

3) Competencias Sistémicas –capacidad de aplicar los conocimientos en la práctica; habilidades de investigación, capacidad de aprender; capacidad para adaptarse a nuevas situaciones; capacidad para generar nuevas ideas (creatividad); liderazgo; conocimiento de culturas y costumbres de otros países; habilidad para trabajar de forma autónoma; diseño y gestión de proyectos; iniciativa y espíritu emprendedor; preocupación por la calidad y motivación de logro-.

ISBN 978-84-695-4073-2

Igualmente, contribuye al desarrollo de las competencias profesionales específicas al trabajar la enseñanza de las distintas titulaciones universitarias en diálogo con la comunidad. Finalmente, al combinar educación con trabajos solidarios, ofrece al profesorado y al alumnado una visión integral de ciudadanía y potencia el trabajo en equipo, indicador éste de calidad indiscutible en la sociedad del conocimiento en la que las personas estamos inmersas.

De este modo, el alumnado se acerca a la comunidad local y sus necesidades y descubre la aplicabilidad de los conocimientos curriculares, y el profesorado se convierte en facilitador del aprendizaje del alumnado y del desarrollo de competencias, así como en el promotor de cambios en su entorno próximo.

En definitiva, el ApS es un enfoque de innovación educativa acorde con los objetivos del Espacio Europeo de Educación Superior.

2. EVOLUCIÓN DEL PROCESO DE IMPLANTACIÓN Y DIFUSIÓN DEL APRENDIZAJE-SERVICIO EN EL CONTEXTO EDUCATIVO ESPAÑOL

Desde que en torno al año 2000 en España se empezara a escuchar por primera vez la referencia al término "Service-Learning" o su traducción latinoamericana "Aprendizaje-Servicio", la presencia de esta metodología educativa en las instituciones educativa se ha acelerado, aunque es preciso destacar que no será hasta finales de esta década cuando se detecta una verdadera generalización del conocimiento y difusión de la misma.

La presentación oficial del Proyecto Service-Learning en España tuvo lugar el 18 de abril de 2002 en la Sede del Parlamento Europeo en Madrid. En esta primera ocasión se utilizó el término de "*Community Service Learning*", propuesta que se mantuvo un tiempo hasta que las investigaciones apuntaron a la mayor adecuación del término Service-Learning, que sería utilizado de manera generalizada en documentos, seminarios de formación e informes ejecutivos, y hasta que se optara de forma generalizada por su traducción al castellano. Para la presentación se contó con la participación de dos pioneros: Kielsmeier, fundador y presidente de NYLC, y Silcox, Senior Fellow de NYLC y director del *Pennsylvania Institute for Environmental and Community Service Learning* (Martínez Odría, 2005b).

Las primeras iniciativas para promover la formación del profesorado y la difusión de la metodología fueron posibles gracias a la labor de la Asociación Española de Voluntariado (AEVOL), cuyos pasos continuó la Asociación Forum Cívico Educativo, ambas ubicadas en Madrid. En el año 2003 se firmó un Convenio de Colaboración en materia de formación permanente del profesorado con el Instituto Superior de Formación del Profesorado (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte) que apoyaba y certificaba la formación del profesorado en materia de Service-Learning y que dio lugar a la celebración de varios seminarios en diversas ciudades del territorio español en los años posteriores.

ISBN 978-84-695-4073-2

No obstante, se trató de iniciativas geográfica y temporalmente dispersas, excesivamente vinculadas a los apoyos de entidades específicas y el esfuerzo de personas particulares, que a pesar de tener una buena acogida por parte de las personas participantes, no acabaron de establecer las bases suficientes para una difusión territorial generalizada de la metodología.

En el año 2005 tuvieron lugar dos acontecimientos importantes que establecen una nueva fase en la presencia del Aprendizaje-Servicio en España. Por un lado, la defensa en el Departamento de Educación de la Universidad de Navarra de la primera Tesis Doctoral que se realiza en el contexto universitario español sobre el tema, titulada: "Service-Learning o Aprendizaje-Servicio: Una propuesta de incorporación curricular del voluntariado" cuya autora es la Dra. Arantzazu Martínez Odría. Los miembros del tribunal coinciden en la novedad y oportunidad del tema. Por su novedad, constituye el primer trabajo de establecimiento de las bases teóricas y conceptuales de la metodología en España.

Al mismo tiempo, y en el marco de la Fundación Jaume Bofill de Barcelona, representantes de diversas organizaciones y entidades educativas, sociales y políticas de Cataluña dan los primeros pasos en la constitución de lo que años después será uno de los focos de difusión y formación más activa sobre el Aprendizaje-Servicio en España: el Centro Promotor de Aprendizaje y Servicio. Le sigue la constitución de la Fundación Zerbikas, Centro Promotor del Aprendizaje y Servicio Solidario en Euskadi, referente ineludible en materia de formación en la metodología. Ambas instituciones adquieren un papel fundamental en la generalización de la formación del profesorado y en la edición de material formativo y de divulgación sobre el ApS.

Otra fase importante en la definitiva consolidación del ApS en España se inicia gracias a la labor desarrollada por Roser Battle, quien en el año 2008 fue seleccionada por Ashoka como emprendedora social para desarrollar el proyecto de promoción y difusión del ApS España. En el periodo 2009-2011 ha llevado a cabo una incansable tarea en la difusión de la metodología en todo el territorio nacional, favoreciendo su presencia en todas las Comunidades Autónomas. Con su trabajo podemos hablar de la existencia a fecha de hoy de un momento muy favorable del Aprendizaje-Servicio en el panorama educativo español. El trabajo fundamental ha sido el de colocar el ApS en el corazón de las organizaciones ya existentes en cada territorio o CCAA, estimulando que lo identificaran como útil para sus fines, a fin de promoverlo más allá de su propio ámbito de actuación. Se parte de la base de que en España se dan las condiciones para que el sector educativo y social interprete el ApS como un descubrimiento y una oportunidad para poner en valor buenas prácticas cercanas o incluso identificadas con él, que ya se vienen desarrollando, aunque no se denominen así.

En una primera fase de expansión, esta estrategia ha favorecido una visión estimulante y positiva del ApS y ha garantizado un sentimiento de apropiación por parte de organizaciones, instituciones y actores educativos y sociales clave. En este sentido, y tal y como señala Rosser Battle, entre otros logros, en el periodo 2009-2011:

ISBN 978-84-695-4073-2

- Generar 11 núcleos promotores de ApS en 11 CCAA.
- Crear una red específica del profesorado universitario, la red ApS(U).
- Se ha constituido la Red Española de Aprendizaje-Servicio, que engloba las anteriores.
- Se ha formado en ApS un total de 9.717 personas (personal docente, educador y técnico de las Administraciones Públicas, etc.).

Durante este período, la formación se ha revelado como una herramienta clave a la hora de difundir y consolidar el ApS. Para resolver los retos de una nueva etapa de expansión de la metodología resulta pertinente dedicar un relevante esfuerzo a fortalecer la formación ofrecida, superando algunas limitaciones (Battle, 2012).

- Planteamiento de base territorial**.** A la estrategia de basarse en las especificidades de cada realidad territorial (garantizando la solidez de la propuesta y el respeto de ésta a las características de cada zona), es necesario sumarle otras estrategias de carácter más global.

- Formación de las entidades sociales: El sector de las entidades sociales no cuenta con suficientes recursos para obtener la formación adecuada para impulsar el ApS, a diferencia de la Universidad y otros niveles educativos, que cuentan con dispositivos estables y públicos para albergar propuestas de formación en APS.

- Perfil formador: Va resultando necesario un nuevo perfil de personal formador, que sume la capacidad docente con la capacidad de impulsar la implementación de los proyectos. Es decir, se trata de contar con personas docentes también expertas en animar, asesorar, seguir, dinamizar y acompañar la implantación de los proyectos.
- Sostenibilidad de la formación: Una formación más personalizada y a la carta no resulta sostenible a partir de estructuras pesadas o complejas. Por lo tanto, también se requiere personal formador más autónomo, dispuesto a movilizar contactos y estimular la demanda de formación sin esperar que una estructura administrativa resuelva por sistema este aspecto.

Con todo ello, y tras comprobar que es la formación de formadores la herramienta clave para una difusión de calidad de la metodología, las líneas directrices de la actuación futura se encaminan a complementar el enfoque territorial con el enfoque sectorial, poner el acento en las entidades sociales y constituir un equipo de formadores-asesores comprometidos, capaces de generar al mismo tiempo formación y proyectos en cascada. Así, desde finales del año 2011, y con la financiación de Fundación Porticus, se pone en marcha el Proyecto de Formación a Escala, haciendo posible la formación de formadores.

Otra muestra más de la consolidación de esta herramienta educativa en España es su cada vez mayor presencia en los textos oficiales, como evidencia de su progresivo proceso de institucionalización, así como la proliferación del número de investigaciones que se están desarrollando sobre el ApS en diversas universidades españolas.

ISBN 978-84-695-4073-2

3. RETOS QUE PLANTEA LA IMPLANTACIÓN DEL APS EN EL CONTEXTO EDUCATIVO ESPAÑOL

A fecha actual, y considerando que el ApS goza de significativo reconocimiento por parte del profesorado y las instituciones académicas, parece recomendable reflexionar sobre los retos que plantea una positiva implantación de la metodología.

Se parte de considerar que la inclusión de las experiencias de ApS en el sistema educativo español exige un estudio en profundidad sobre las demandas y necesidades concretas a las que se precisa dar respuesta. En los últimos años se constata, al igual que en la mayoría de los países occidentales, una creciente sensibilidad por la reestructuración del sistema educativo y por la búsqueda de nuevas fórmulas para garantizar la formación efectiva y de calidad de la futura ciudadanía. En este sentido, empiezan a ser cada vez más populares las propuestas que apuestan por la apertura del sistema educativo a la comunidad local y a los partenariados con agentes e instituciones de la comunidad como instrumento para la consecución de la finalidad perseguida.

En la generalización de esta sensibilidad han influido una serie de factores (Martínez Odría, 2005a). Por un lado, la constatada incapacidad de las estructuras educativas para superar los elevados porcentajes de fracaso escolar, provocado por múltiples factores como el contexto social, la familia, el funcionamiento del sistema educativo, la actitud de la Administración, el trabajo del profesorado y la disposición del propio alumnado. Otro factor influyente es la preocupación existente por el desarrollo de fórmulas que contribuyan a elevar los niveles de participación ciudadana. La búsqueda de alternativas para la consecución de la responsabilidad social es una de las prioridades políticas de las instituciones europeas e internacionales y, consecuentemente también, nacionales, y caminando hacia la consolidación de una fortalecida sociedad y una complementariedad entre agentes y espacios (Aranguren y Villalón, 2002; Herrera, 1999; Lucas, 2009; Martínez, 2008, Petrus, 2003; Salamon et. al., 2001).

En este sentido, parece necesario destacar que existe un amplio consenso sobre la urgencia de formar al alumnado en valores de ciudadanía y propiciar su participación en las demandas de la comunidad.

Son numerosas las publicaciones que evidencian los impactos positivos de la metodología, destacando su potencialidad para sensibilizar al alumnado en su responsabilidad social y hacer consciente a la sociedad de su responsabilidad en la formación cívica de la ciudadanía. Favorece la educación integral e integradora del saber, más adaptada a las necesidades del alumnado y del entorno cercano. Sin embargo, la aplicación de las iniciativas de ApS no puede ser directa ni inmediata, sino que ha de tomar en cuenta una serie de consideraciones:

1. Partir de una conceptualización consensuada de la metodología, estableciendo con claridad las notas definitorias de la misma.

ISBN 978-84-695-4073-2

2. Ser integrada en el Proyecto Educativo de la institución favoreciendo que sea trabajada de modo transversal.
3. Contar con la implicación y participación, en la medida de lo posible, del conjunto de la comunidad educativa, así como de la familia y la comunidad local.
4. Elaborar materiales didácticos y de formación del profesorado que sean de calidad, y que se adapten a la realidad y las necesidades del personal docente. Se trata de conseguir que sean eficaces y de utilidad para la labor docente cotidiana del profesorado.

El personal experto coincide igualmente en señalar que esa formación ha de ser propiciada a través de iniciativas concretas y reales, sin limitarse a la transmisión de contenidos teóricos sobre la ciudadanía ni a actividades puntuales. En definitiva, el ApS ofrece posibilidades de implicación activa del alumnado, favorece la realización de trabajos en colaboración con otros agentes educativos y contribuye al fomento de la responsabilidad social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aranguren, L.A. y Villalón, J.J. (2002). Identidades en movimiento. Los marcos de sentido en las organizaciones de voluntariado. Madrid: Cáritas Española.

Battle, R. (2012). Formación a escala para la promoción del aprendizaje-servicio en España.

Burns, L.T. (1998). Make sure It´s Service Learning, not just Community Service. *The Education Digest, 64*(2), 38-41.

Cohen, J. (1994). Matching University Mission With Service Motivation: Do the Accomplishments of Community Service Match de Claims? *Michigan Journal of Community Service Learning, 1*(1), 98-104.

Exley, R. J. (2000). Getting started with Service Learning. *Continuance*, Fall/Winter, 22-26**.**

Folgueiras, P., Luna, E. Puig, G. (2011). Aprendizaje y servicio: estudio del grado de satisfacción de estudiantes universitarios. Revista de Educación, 362. Septiembre - diciembre 2013. Fecha de aceptación: 05-09-2011.

Furco, A. (2003). Issues of Definition and Program Diversity in the Study of Service-Learning. En S.H. Billig y A.S. Waterman (Eds.), *Studying Service-Learning: Innovations in Education Research Methodology* (pp. 13-33). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Furco, A. (2004). Findings from a one-year quasi-experimental study of 529 High Schools divided into four groups (Community service, service-based internships, service learning and no-service). *I European Service Learning Conference.* Colonia, Alemania (15-17 de junio).

Furco, A. (2008). *Rúbrica de Autoevaluación para la Institucionalización del Aprendizaje Servicio en la Educación Superior (Revisión 2003). Proyecto de Campus Compact, Universidad de Brown.* Traducido al Español por Sebastián Zulueta, Pontificia Universidad Católica de Chile, Mimeo.

ISBN 978-84-695-4073-2

Furco, A. y Billig, S.H. (Eds.) (2002). *Service-Learning: The essence of pedagogy.* Greenwich, CT: Information Age.

Herrera, M. (1999). Voluntariado cultural y sociedad civil. Ponencia presentada en las *IV Jornadas de voluntariado cultural* (pp. 73-82). Santiago de Compostela (3-5 de marzo). Madrid: Ministerio de Educación y Cultura.

Lucas, S. (2009). Psicología Social de la Educación y Desarrollo de Competencias clave para el aprendizaje permanente: Programas comunitarios de educación, formación y orientación profesional. Libro de Actas del *XI Congreso Nacional de Psicología Social*. Tarragona, 1-3 de octubre de 2009. Eds: Jordi Tous Pallarés y Joan Manuel Fabra Sopeña.

Lucas, S. (2012). Aprendizaje-Servicio como propuesta de integración curricular del Voluntariado en la Responsabilidad Social Universitaria. En libro electrónico sobre Actas de *Jornadas sobre Responsabilidad Social. Valladolid: Universidad de Valladolid y Caja de Burgos.*

Lucas, S. (en prensa). Ética y construcción de toma de decisiones socialmente responsables (identidad personal, social y vocacional): hacia una nueva teoría educativa y de investigación. En Ética profesional. Méjico: UNAM y Díaz Santos.

Martín, X. y Rubio, L. (2007). *Experiències dáprenentatge servei*. Barcelona: Octaedro.

Martinez-Odría, A. (2005a). Service-Learning o Aprendizaje-Servicio: una propuesta de incorporación curricular del voluntariado. Universidad de Navarra (Tesis doctoral).

Martínez-Odría, A. (2005b). *Voluntariado: un estudio interdisciplinar*. CD-ROM editado por el Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Complutense de Madrid-Universidad y Universidad de Barcelona.

Martínez-Odría, A. (2006). *Service-Learning. Connecting Universities and Communities. Critical Review of the literature. The Spanish case.* Proyecto CIVICUS (Leonardo Da Vinci). Proyecto de cooperación universitaria promovido por la Comisión Europea y coordinado por la Vytautas Magnus University (Lituania).

Martínez, M. (2008) (Coord.). *Aprendizaje Servicio y Responsabilidad Social de las Universidades*. Barcelona: Octaedro.

Navarro, G. (2010). Proyecto MECESUP UCO0714. Estrategias de Enseñanza para la Educación de la Responsabilidad Social: Aprendizaje+Servicio (A+S). Manual del Docente para Seminarios y Manual del Estudiante para Seminarios. Concepción, Chile; Universidad de Concepción.

Noguera, J. (1997). Educar para una nueva ciudadanía: el voluntariado social. *Bordón, 49*(1), 15-25.

Petrus, A. (2003). Voluntariado y participación ciudadana. En Montagut, T. (Coord.), *Voluntariado: la lógica de la ciudadanía* (pp. 51-80). Barcelona:

Puig, J. (Coord.) (2009). *Aprendizaje y Servicio (ApS) (aps)*. Educación y compromiso cívico. Barcelona: Graó.

Puig, J.M., Batlle, R.; Bosch, C. y Palos, J. (2007*). Aprendizaje Servicio. Educar para la ciudadanía.* Barcelona: Octaedro.

Puig, J., Martín, X. y Batlle, R. (2008). *Cómo iniciar un proyecto de aprendizaje y servicio solidario.* Guía zerbikas. Bilbao: Fundación zerbikas.

ISBN 978-84-695-4073-2

Salamon, L.M., Anheier, H., List, R., Toepler, St. y Sokolowski, S.W. (2001). *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Madrid: Fundación BBVA.

Shumer, R. (1997). *Teacher Education and Service-Learning: A Critical Perspective*. AAHE´s Series on Service Learning in the Disciplines, Teacher Education Volume.

Universidad de Valladolid y Caja de Burgos (2012). Actas de *Jornadas sobre Responsabilidad Social. Valladolid: Universidad de Valladolid y Caja de Burgos (libro electrónico).*

Tapia, M.N. (2009). *Aprendizaje y Servicio solidario*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.

Toole, J.C. y Toole, P. (1992). *Key Definitions: Commonly Used Terms in the Youth Service Field.* Roseville, MN: NYLC.

Waterman, A.S. (Ed.) (1997). *Service Learning: Applications from the research.*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

SECRETARIA TÉCNICA

VII CIDUI

ISBN 978-84-695-4073-2